

HEMEROTECA
MUNICIPAL

MADRID



REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA OBRA PIA PARA COMBATIR LA BLASFEMIA

EL PERIÓDICO SE PONE BAJO EL AMPARO DEL SAGRADO
CORAZON DE JESÚS

REDACCION Y ADMINISTRACION

Riera de San Juan, 6, 2.º, Círculo Bar-
celonés de Obreros de San José; debiendo
dirigirse la correspondencia al Presiden-
te del Círculo.

PRECIOS DE SUSCRICION

Un año. 10 reales.
Números sueltos. 1 »
Por cada diez suscripciones que se propor-
cionen se dará una gratis.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la *Librería de la Inmaculada Concepcion*, de D. Juan Grabulosa, Buensuce-
so, 13; en todos los correspondientes de la misma, y en todas las librerías católicas
de España.

SUMARIO DEL PRESENTE NÚMERO

Nuestra fiesta.—*Introduccion.*—*Juicio comparativo de la prensa buena y de la
prensa mala.*—*La Iglesia y la taquígrafia.*—*Los incrédulos en la hora de la
muerte.*—*Obras católicas.* Huérfanos agrícolas; Otro campeón del Catolici-
mo; Un nuevo círculo de obreros; Revista interesante; Llamamiento; Bendic-
cion; Mas círculos de obreros; Cátedra importante; Otra Revista; Munificencia
Papal; Acto de desagravios; Al Sagrado Corazon de Jesús.—*Sesiones de la
Obra Pía.* Sección de constructores; Sección de propaganda; Sección de indus-
triales y comerciantes; Círculo barcelonés de obreros; Comisión de Biblioteca;
Acogida del HOSANNA por parte de la prensa católica.—*Buenos ejemplos.* Re-
solucion importante; Que aprendan; Magnífica acogida; ¡¡Adelante!!; ¡Que civi-
lizado!; Una viña en prosperidad; Que se imite; Dos bandos más contra la blas-
femia.—*Poesías.* No blasfemeu; Ingratitud.—*Máximas.*—*Miscelánea.* Protesta;
¿Son legales?; Pobre pueblo!; Cruzada contra la blasfemia; La masonería; Justa
indignacion; La República en Francia; Limosnas recibidas para auxiliar a la
Obra Pía para combatir la blasfemia.—*Sección de anuncios.*

ADVERTENCIAS.

Suplicamos á cuantos se interesen en com-
batir la blasfemia la propagacion de este pe-
riódico; lo propio que de las hojas, folletos, et-
cétera, que iremos dando á luz. A los que no
quieran suscribirse les suplicamos la pequeña
molestia de devolver el número á la Adminis-
tracion.

Para organizar la parte administrativa de
nuestro periódico, suplicamos á nuestros sus-
critores de fuera de Barcelona se sirvan remi-
tir en sellos la pequeña cantidad que importa
la suscripcion, á fin de dejar debidamente or-
denada la marcha del HOSANNA al principiar el
nuevo año.

Debemos recordar á nuestros amigos que cada primer domingo de mes, á las 8 de la mañana, se celebra una Misa en el altar del Sacramento de la parroquia de Santa Ana, en la que reciben la comunión varias personas adictas á la Obra de la extincion de la blasfemia, cuya comunión ofrecen en desagravio á S. D. M. y como acto de expiacion.

El mismo primer domingo, á las 4 de la tarde y en el local del Círculo, Riera de San Juan, 6, 2.º, se reúne la Sección de Propaganda, á la que pertenecen los señores eclesiásticos, profesores, jurisconsultos y demás de carrera literaria, propietarios, etc.

El segundo domingo, en el propio local y á la misma hora, se reúne la Sección de Industriales, á la que pertenecen los que se dedican á la Fabricación, al Comercio y á la Industria.

El cuarto domingo, también á igual hora y en el propio local, se reúnen los que pertenecen al ramo de construcción, señores arquitectos, maestros de obras, carpinteros, albañiles, etc.

Todas estas sesiones tienen carácter público, pudiendo asistir personas que no pertenezcan á la Obra, pero que estén conformes con el espíritu que la anima.

NUESTRA FIESTA.



Se aproxima el tercer domingo de Enero. La Iglesia lo consagra á celebrar, no un misterio especial de la vida del Redentor, no algun acto de su misión, sino á conmemorar el dulce nombre de Jesús.

Este nombre lo dice todo.

Cuentan del rey Carlos I, que en aquella época en que nuestra nación se encontraba en el apogeo de su grandeza nacional é histórica, escribió una carta á Francisco I de Francia, al pie de la cual el rey Carlos continuaba su firma con la larga serie de títulos del ilustre Príncipe; y como quiera que el de Francia no pudiese competir con él, llenó una página entera repitiendo su nombre. La vanidad humana tenía que acudir á estos medios para rodear su nombre de cierta aureola.

Al Verbo de Dios humanado le basta el solo nombre de Jesús que por sí solo lo expresa todo.

El nombre de Jesús constituye la frontera de los dos carapos; en el uno están los que reconocen á Jesucristo como Salvador universal, como supremo Libertador, los que creen que todas las cosas deben

ser restauradas en Jesucristo y por Jesucristo, los que tienen la íntima convicción de que *no hay otro nombre en el que podamos ser salvos*; en el otro están los que lo fían todo á la filosofía, á la ciencia, á la política, á las combinaciones humanas; al primero pertenecen los que creen en Dios y le alaban, al segundo los que se niegan á creer en Él y le blasfeman; el nombre de Jesús viene del cielo, la palabra de la blasfemia es una emanación de los abismos infernales.

Preparémonos para celebrar debidamente el dulcísimo nombre de Jesús el próximo día 16 de Enero; y cuando los impíos y los masones se reúnan en sus clubs ó en las logias, reunámonos nosotros aquel día en el templo santo, y allí, á la vista de todo el mundo, porque nosotros no tenemos de ocultar nada de nuestras doctrinas ni de nuestra práctica, estrechemos nuestras filas, engrosémoslas si es posible para proseguir con nuevos alientos nuestra empresa.

La función se celebrará en la forma siguiente:

Por la mañana á las 8 tendrá lugar el acto más grande y más fecundo para el creyente, la mayor protesta de fé, es decir, la Comunión general, á la que invitamos á todos nuestros consocios, á todos nuestros amigos, á todos los que simpatizan con nuestra Obra.

Por la tarde á las 4 se rezará el Santo Trisagio, después de cuyo piadoso ejercicio habrá media hora de lectura espiritual, que irá alternando con un motete religioso adaptado al objeto; luego seguirá el sermón, y después de éste la solemne procesión, y reserva.

Todos estos actos se celebrarán en la iglesia de Santa Ana con la misma solemnidad que los años anteriores.

Tanto por referirse al establecimiento de escuelas gratuitas para obreros, como por la parte principalísima que en tan útil institución toma el celosísimo Prelado de Vich Dr. D. José Morgades y Gili, ponemos á continuación copiándolo del *Semanario de Igualada*, el siguiente artículo que intitula

INSTRUCCION.



Que la sociedad hoy día presenta un cariz nada halagüeño, se ve. Que el mundo corre á marchas veloces hácia un término fatal, nadie hay que lo desconozca. Que venimos abocados al borde de acontecimientos siniestros que están al punto de su realización, bastante lo indican sordos rumores que ya de cerca se dejan oír. Tanto se ha ponderado la libertad del hombre y tanto se ha permitido la libre circulación de ideas descabelladas, que al fin se ha llegado á sacar de quicios el orden de las cosas y hemosnos encontrado en un punto tal que ya no nos entendemos.

Se ha dicho que las operaciones morales del hombre, ya se le considere como individuo, ya como miembro de la sociedad, no hay superioridad que pueda enfrenarlas. Se ha dicho que el hombre es libre de hacer lo que mejor le plazca, sin que pueda haber hombre sobre él que pueda imponer leyes morales á otro hombre. Estos y otros semejantes errores se han estampado en mil publicaciones, han sido lisonjeados por los hombres de gobierno, han privado entre la multitud y amenazan acabar con todo lo bueno. A la manera que el pintor copia en la tela aquellos modelos á que con predilección ha fijado los ojos, así el mundo moderno conforma su manera de vivir á aquellos conceptos falsos en que viene embebida la moderna sociedad. Pensar que el orden de los hechos discrepa del orden de las ideas, es locura. Dejad que en el libro, en el folletín, en el periódico se proclame con Proudhon que la propiedad es un robo, y no dudeis que tarde ó temprano esas ideas se generalizarán y vendrán á traducirse en hechos.

Por consiguiente de estos principios se deduce que los innumerables males que en la presente edad nos afligen, tienen su fundamento, su raíz y su causa en el deplorabilísimo estado de desorden que domina en las inteligencias. La mente humana no sólo se rebela contra los preceptos divinos, sino que hasta los más evidentes principios naturales son controvertidos, desconocidos y hollados.

¿Donde está el remedio á tamaños males? Se disputa de religion y no se sabe lo que es religion. Se citan hechos históricos y nunca el parlanchín disputador habrá saludado la historia. Se resuelven desde el ámbito de una mesa redonda las más áridas cuestiones teológicas sin que los interlocutores se hayan sentado una sola vez en los escaños de las aulas de teología. De manera que venimos á parar en que la ignorancia tiene una parte muy principal en los males que deploramos. Así, pues, tenemos que uno de los muchos remedios es la instruccion. Según la sentencia de Platon es feliz la República presidida por hombres sabios y ¡ay! del pueblo regido por necios. Tal fué la máxima que nos ha dejado escrita aquel hombre eminente entre los filósofos. ¿Qué será de un pueblo donde falte la instruccion? No habrá moralidad, no habrá cultura, no habrá civilización: todo será desorden, barbarie, confusion y crímenes. Quien quiera, dentro la esfera de su acción, ser útil á la patria y á la religion es preciso que acuda al gran remedio, á la instruccion del pueblo. Quien quiera hacer una obra grande á los ojos de los hombres, y más grande aún á los de Dios, preciso es que en la medida de sus fuerzas procure con todo esmero la instruccion de la clase obrera. Es necesario abrir los ojos á la luz. Hasta hoy en todo lo que va de siglo los malvados han abusado del pueblo prevaleiéndose de su ignorancia. Del mismo se han valido para aplicar la tea incendiaria contra lo más augusto, lo más santo y lo más sagrado. Es indispensable que los que puedan, presten todo su concurso y valimiento á las escuelas gratuitas para obreros. Nunca se ponderará bastante la necesidad de que funcionen hasta el mayor grado posible de perfec-

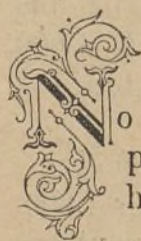
ción esas escuelas católicas dedonde el obrero sale instruido en letras y en religion. ¿Es posible que haya un hombre que abrigando sentimientos cristianos mire con desden una obra de tanto interés? El obrero agradece la enseñanza que se le da, y mil veces bendice la mano que le ha trazado el camino de la instruccion. Por esto todos los hombres de recto juicio patrocinan esos establecimientos gratuitos en que el obrero recibe la instruccion sin costarle un céntimo. Por esto nuestro eminente Prelado presta todo su apoyo á las escuelas católicas abiertas para el pobre trabajador. Aun recordamos las frases de agrado y complacencia que emitió al ver con sus propios ojos la buena marcha de las escuelas del Círculo Literario. Todavía nos parece verle como, puesto al lado de un trabajador, él mismo con su mano corregía la letra del humilde obrero. ¡Qué grande es un Obispo que así da impulso á las obras grandes!

¿Acaso el pobre porque desde sus primeros años está colocado en el taller no es digno de que se arbitren medios para su instruccion? Los sabios á la moderna, con tanto adular al pueblo, se desdennan de acercarse al obrero y emplear una hora al día enseñándole. Un Príncipe de la Iglesia tan celoso y tan eminente como lo es el Obispo de nuestra diócesis se acerca hasta el sencillo trabajador; le dirige palabra de verdadero cariño, le exhorta con palabras de dulzura y con su autorizada presencia infunde aliento y animación á todos los concurrentes á continuar en el camino de la instruccion. ¡Qué simpático es nuestro Prelado para con el humilde jornalero! Mas el corazón magnánimo de nuestro buen Pastor no se contenta con palabras y exhortaciones solamente, sino que hace saber á la Junta que de su bolsillo regalará todos los meses una cantidad que sirva para premios mensuales á los asistentes. Otras personas generosas se asocian al pensamiento suscribiéndose para lo mismo, y de ahí que merced á la hidalguía de nuestro señor Obispo el obrero va á tener un nuevo aliciente para ser constante en la instruccion.

Las escuelas del Círculo Literario conservarán grato recuerdo tanto del valioso apoyo que las presta para su sostenimiento como del atractivo de los premios que acertadamente inició su Excelencia Ilustrísima.

JUICIO COMPARATIVO

de la prensa buena y de la prensa mala.



No vamos á declamar, vamos á consignar pruebas: las pruebas irrecusables de los hechos y de los números.

Prescindiendo de las publicaciones que podemos llamar indiferentes, hay en España cuatro clases de periódicos: unos que defienden el catolicismo; otros que le combaten á cara descubierta y con el mayor desenfreno; otros que le combaten

enmascaradamente y con hipocresía; otros que no le defienden.

La cuasi totalidad de los españoles es católica, y sin embargo, las revistas y periódicos católicos ó viven poco, ó si prolongan algunos años su existencia es á costa de sacrificios personales y de grandes pérdidas pecuniarias.

Para la propagación de los malos periódicos hay agentes activos, recomendaciones autorizadas, influencias poderosas, excitaciones elocuentes, y hasta *subvenciones*; para la prensa católica no hay casi nada de eso, y si algo se hace en favor suyo no es por lo general con la eficacia é interés que deben emplearse para una obra tan santa y provechosa en el orden religioso y social.

Cuanto más *liberal* es el periódico, mayor favor alcanza; cuanto más católica es la publicación, mayor es la indiferencia con que se la acoge, mayores los esfuerzos con que por todos los medios se la combate, y mayores los azares de su lánguida y laboriosa existencia.

La prensa impía tiene encomiadores; la católica apenas encuentra quien la dispense un pobre elogio, y aun ese muy escatimado. Para los errores, inexactitudes, contradicciones, calumnias y herejías de la prensa impía hay mil y mil defensores; para un simple descuido de la católica se levantan las manos y se fustiga con furor de sayones al que cayó, sin que apenas encuentre quien le disculpe. La envidia y la soberbia satánica, ó la odiosidad más encarnizada los privan del agua y del fuego, y cuando un periódico católico muere, forman un coro discordante la algazara y júbilo de los impíos, y la mal simulada tristeza con que alguno, llamándose católico, ve caer al que, más que esforzado campeón, fué considerado como émulo.

El resultado de todo esto es el gran éxito que alcanza la prensa enemiga del catolicismo, y la suerte deplorable de la que le defiende.

Los números y los datos oficiales justifican esta apreciación.

La *Gaceta* publica mensualmente lo recaudado por derechos de timbre, y siendo toda España católica, se deduce de dichos datos que los católicos son los que sostienen la prensa que ó no defiende ó combate la causa más sagrada.

Véase ahora la proporción en qué está la tirada en los periódicos liberales:

<i>La Correspondencia</i>	70.000	ejemplares.
<i>El Imparcial</i>	63.000	»
<i>El Liberal</i>	62.000	»
<i>El Progreso</i>	20.000	»
<i>Las Dominicales</i>	15.000	»

Y los demás periódicos más ó menos avanzados en ideas, incluso los republicanos, de 5 á 6.000 ejemplares, siendo de ménos tirada los tenidos por católicos.

El Siglo Futuro y *La Fe* tiran de 4 á 5.000 ejemplares, y *La Unión*, de la fracción, Pidal unos 4.000.

Aun es más triste la situación de las revistas católicas como *La Civilización*, *La Ciencia Cristiana*, *La Restauración*, *La Lectura Católica*, etc. No llega á *doscientos reales* la que más paga por franqueo mensual; la revista más favorecida no

tira más de 2.000 ejemplares, y las demás ninguna llega á 1.000 y en su mayor parte tiran de 500 á 600 ejemplares. Lo mismo sucede en provincias y en igual proporción,

Resulta, pues, ó que los impíos son más que los católicos, lo cual no es cierto, ó que muchos que se llaman católicos son los que sostienen la prensa impía, y esto es lo exacto.

A tal extremo ha llegado la perturbación de los católicos, que se alimentan con lo que les daña y desprecian lo que les aprovecha; y en su indiferencia ó abandono arrostran hasta las excomuniones fulminadas contra los que leen ó de cualquier modo sostienen obras y periódicos prohibidos.

Hay quienes están suscritos en nombre propio, y otros que, por un resto de vergüenza, no quieren aparecer suscritores, pero lo son en verdad, inscribiendo á su portero ó criado, etc.

Para corroborar nuestro aserto, bastaría publicar las listas de suscripción á unos y otros periódicos, y asombro causaría á los menos espantadizos ver quiénes contribuyen al sostenimiento de la prensa impía, y quiénes, pudiendo y debiendo hacer mucho, nada, nada absolutamente, nada hacen por la prensa católica.

Este mal es tanto más deplorable, cuanto que las clases ínfimas, harto ignorantes por desgracia, y la media son las que con más avidez acogen esos periódicos, y otros que, como *Las Ocurrencias* y *Los Sucesos* alimentan al pueblo con escenas horripilantes de todos los crímenes, pasando en silencio los ejemplos de virtud y el castigo merecido que, aunque muchas veces tardío, se impone á los culpables.

En todos los cafés, casinos y tabernas se ven los periódicos impíos; en ninguno se encuentra un periódico católico. El carbonero, el verdulero, el cochero y el traperero, el obrero y hasta el mozo de cordel, leen todos los días la prensa corruptora, y tal influencia ejerce en sus almas, por la autoridad que atribuyen á las *letras de molde*, que trastorna y adultera sus ideas y sentimientos hasta el extremo de convertir á los hombres inofensivos, indiferentes y honrados en iracundos y díscolos, en exaltados socialistas y en avezados criminales y locos revolucionarios.

Casi no hay un centro literario ni recreativo, desde la Real Academia Española hasta el último casino, instituto ó colegio, en cuyas mesas se vea una revista ó periódico católico, pero sí se ven en muchos de estos establecimientos periódicos prohibidos por las reglas del *Index*.

Los párrocos y clero secular y regular tan empobrecidos, son, con algunos otros católicos verdaderos, los que sostienen las publicaciones católicas.

Las demás clases no las otorgan su protección. Si censurable es esta predilección á lo prohibido y este desprecio ó apatía para acoger lo que es bueno, útil y provechoso, aun es más censurable la tolerancia criminal con que los jefes de familia permiten que entren y circulen en manos de cuantos están sometidos á su paternal autoridad los periódicos impíos ó inmorales. Verdad es que pagan bien cara su imprudencia cuando los efectos del

mortífero veneno se dejan sentir en los miembros de su familia y producen horribles estragos, cuyas consecuencias funestas amargan la vida del que en el ejercicio de la autoridad paterna tuvo descuidos punibles ó debilidades imperdonables.

La impiedad triunfa. Inútil, vano y hasta perjudicial es el disimulo; y si no hacemos un esfuerzo supremo, en la sima profunda que la prensa impía está abriendo á nuestros ojos, veremos arrojar á nuestro Dios, á nuestra fe y á nuestras gloriosas tradiciones. ¿Qué hay que hacer para que, en vez de arrojar con nuestras propias manos leña al fuego que abrasa nuestros cuerpos y nuestras almas, caiga el rocío refrigerante de los cielos, único elemento de vida, de paz y de prosperidad pública y privada?

El Sumo Pontífice en repetidas alocuciones y cartas, los prelados y sacerdotes en innumerables pastorales y sermones, nos advierten diariamente el peligro y nos enseñan el medio de evitarlo; y el que desoiga esta voz que clama sin cesar llamándole al bien, contrae responsabilidad tremenda y se hace autor, más que cómplice, de la causa de la impiedad.

La gravedad é importancia del asunto pueden verla palpablemente, una vez más, nuestros lectores en el siguiente testimonio del administrador apostólico del canton de Tesino, arzobispo de Damieta, Monseñor Lachat, antiguo obispo de Bale, en Suiza, que dirigiéndose al clero del vicariato de Lugano, dijo lo siguiente:

«Sostener con dinero y leer habitualmente sin necesidad bien ciertas publicaciones de la impiedad y del infierno, es un pecado mortal *ex genere suo*. ¿No es, en efecto, un pecado mortal pagar á un sicario para que asesine á un hombre? ¿Y no será un monstruoso pecado mortal sostener un periódico para que mate, no un alma solamente, sino millones de almas; para que niegue, ofenda, se burle, insulte y aborrezca á Jesucristo, á la Santísima Virgen, á la Iglesia; para que siembre el odio, las pasiones, el vicio, la calumnia entre hermanos; para que corrompa á los inocentes y les dé la muerte eterna?

«El que lee los diarios inmundos se pone voluntariamente en peligro, en el grave peligro de perder la fe y la virtud. Por eso peca mortalmente contra sí mismo, contra su propia conciencia. Además, da un escándalo enorme á su prójimo.

«Yo sé que hay sacerdotes pusilánimes que por temor de las cóleras enemigas, bien por ignorancia, bien por olvido de su propia responsabilidad delante de Dios y de los hombres, sobre el particular son perros mudos cuando predicán, que se portan negligentemente siempre respecto de la Iglesia, que absuelven al ciego; y sobre este punto no preguntan á los penitentes sospechosos de leer malas lecturas. Estos sacerdotes son muy reprehensibles. El pecado de que hablo debe ser necesariamente declarado en confesión; es preciso especificar si ha habido escándalo, si se ha hecho leer el periódico á otros; de otra suerte la confesión es nula y sacrílega.

«Se debe negar la absolución al que no promete

clara y abiertamente arrojar al fuego los libros impíos y los diarios del infierno, y retirar la suscripción y apartarse para siempre de estos pastos envenenados.

«Grande debe ser vuestro horror por los malos periódicos, activa y continua debe ser la guerra que se les declare; mas no menor debe ser vuestro celo en proteger la buena prensa por medio de acciones y suscripciones, y diseminarla entre el pueblo. La obligación es la misma para los seglares, en proporción á su esfera de acción: perseguir la prensa mala y sostener la buena.

«*El periodismo católico es una obra de utilidad soberana y de un mérito soberano*. Pío IX lo dijo, y Leon XIII lo ha repetido.»

Et nunc intelligat qui intelligere debeat; et caveant Consules.

LA IGLESIA Y LA TAQUIGRAFÍA.

La impiedad que, para calumniar á nuestra Iglesia, no ha perdonado medio, apoyada ahora con la falsa historia ha pretendido empañar nuevamente la hermosura de la Esposa del Cordero inmaculado, permitiéndose con singular desfachatez acusarla de que con su fanático ostracismo persiguió, especialmente en la Edad Media, á los taquígrafos como á hechiceros y nigrománticos, por lo que murió el arte de la Taquigrafía.

Como siempre, son los argumentos de los impíos tan baladíes, que allá solamente en sus círculos y academias pueden hallar sectarios que los apoyen; pues todo el que, mediano conocedor de los hechos históricos y sus causas, se dedica á examinar los cargos que se hacen contra la Iglesia, al ver que se caen por su base, no puede menos que cantar un himno de gloria á la religion católica, verdadera antorcha de los siglos y guía de la inteligencia.

Como prueba de estos nuestros razonamientos, vamos á estudiar este asunto, defendiendo á la Iglesia, al mismo tiempo que á refutar las razones de sus malévolos adversarios.

Que la Iglesia protegió, fomentó y adelantó el arte de la veloz escritura en los tiempos primitivos de la época cristiana, no puede negarse; pues, aparte de las afirmaciones de Tertuliano y de las actas de los mártires, hay el martirologio del insigne y glorioso San Casiano, que murió víctima por la fe, atormentado con las plumas con que escribía las *notas Tironianas*; nombre con que se conocía en aquella época á la escritura rápida. Pero entrando en la narración de la historia taquigráfica en la Edad Media, allí empiezan, apoyados en el abate Trithemes, sus ataques, con los que hacen resaltar reformas del dogma, y nefandas interpretaciones del mismo, por parte del que llaman esclavizador de la humanidad, ó sea por parte del Papado.

Verdad es que Trithemes indica que se persi-

guió á los escritores con arte; más nosotros nos permitimos preguntar á estos adversarios: ¿Qué arte era este? ¿era el de la Taquigrafía?

Si escribir con *arte* es escribir taquigráficamente, claro está que tendrían fundamento semejantes cargos; pero si atendemos á que aquel abate habla de los hechiceros que reunidos de noche, allá en sus orgías, interpretaban sueños y escudriñaban planetas y que cual adivinos escribían con su *arte* nigrománticamente, se verá la poca razón de los impíos, y la estricta justicia con que obraba la Iglesia.

No insistiremos en manifestar el por qué merecían sérios castigos los tales escritores, toda vez que suficientemente nos explica la historia la parte activa que tomaron algunos reyes y emperadores, persiguiendo á tales embaucadores, quienes además de trastornar las conciencias, turbaban la quietud de sus Estados y la paz y tranquilidad en las familias.

Sólo para confusión de los impíos, creemos hacer bastante con aducir los trabajos de la Iglesia, en bien del arte de la Taquigrafía.

Ya hemos dicho que, en sus primeros tiempos, protegía y fomentaba este arte, tarea que fué prosiguiendo: hoy mismo pueden verse los trabajos que se hacían á la sombra de la Iglesia y afirmar que sólo á ella se debe el que haya llegado hasta nuestros días conservada tal escritura en sus archivos, libros y bibliotecas, y enseñada en sus colegios y escuelas.

En primer lugar, tenemos á multitud de santos, que como por obligación trabajaban con *notas*, sobresaliendo san Abdon, que tenía 5,000 discípulos junto al Loire, á los que obligaba á escribir taquigráficamente, mientras que los monjes, y especialmente los de San Benito, se dedicaban al cultivo, de lo que se admira el francés Mr. Erevest, quien no puede menos que tributarles entusiastas encomios en sus escritos.

El P. Mabillon, de cuyas obras tanto se ha hablado con elogio, contribuyó, y no poco, en acrecentar el arte taquigráfico en la Edad Media; tanto que compuso el libro que tituló *De quidquid in notis scripsit Tullius*, que se conserva en muchas bibliotecas; y mientras por otra parte los franciscanos y dominicos ponían los escritos taquigráficos á gran altura, Julio II, como nos explica un historiador, daba una Bula, en la que concedía premios á los que interpretasen y tradujesen, para la corriente escritura de entonces, las *Notas* (taquigrafía) del famoso archivo romano, donde se conserva todavía su traducción.

Gregorio XIII, el de la corrección del calendario, el sabio astrónomo, matemático, teólogo y filólogo, ¿qué no hizo por la taquigrafía? Abrió escuelas en Roma, y ofreció también premios á los que á ella se dedicasen, creyéndose, como dice el autor taquigráfico D. Juan Caballería y Calleu, que desde aquella época se principiaron á usar las abreviaturas, que tanto abundan en los escritos y que tanto confunden en las interpretaciones á los pocos peritos en ellas.

Finalmente, aun en nuestros días, nos permiti-

mos hacer notar que la gran revolución taquigráfica se debe á los trabajos de un humilde sacerdote español que reformó el antiguo sistema español del Sr. Martí.

¿Qué fundamento tienen, pues, los gritos de los sectarios? Harto puede deducirse con lo que decimos, que son dictadas por la pasión sectaria sus nefandas acusaciones.

Terminado tendríamos nuestro trabajo si á la historia solamente quisiéramos recurrir; pero como deseamos dejarlo bien terminado, diremos que la causa del atraso de la Taquigrafía en aquella edad fué el descubrimiento de Guttemberg, que exasperó á los copistas; y si ha llegado el arte taquigráfico hoy al estado en que se halla, se debe á la Iglesia.

Sí, tú eres ¡oh Iglesia católica! la que la has fomentado é ilustrado, y por esto, al rechazar las blasfemas acusaciones que contra ella se levantan, fortalezcámonos con aquella palabra de las Escrituras: *Odivi Ecclesiam malignantium: et cum impiis non sedebo.*

LOS INCRÉDULOS EN LA HORA DE LA MUERTE.



oy, cuando se hace tanto alarde de incredulidad y nos encontramos con un enjambre de racionalistas que quieren representar el papel de *espíritus fuertes*; que la juventud incauta ve sin cesar las lucubraciones de apóstoles de diversas escuelas que la seducen con sus palabras de torcida significación, vamos á extractar el cuadro histórico de los hombres más ilustrados que ha tenido el filosofismo, por el cual podrán ver nuestros lectores el modo como quisieron morir después de haber sido rematadamente anticlericales toda su vida, aparentando ser incrédulos hasta la hora postrera. Empecemos por el patriarca de todos ellos, *Voltaire*.

El temor de la muerte arrancó á Voltaire dos retractaciones, la una en 30 de Marzo de 1769, la otra en 2 del propio mes de 1778. Estando enfermo se confesó en 1724, en 1735, en 1750; y en 1778 declaró que se había confesado con el abate Gauthier y que pedía perdón á Dios y á la Iglesia de los escándalos que hubiese dado. Pero en 30 de Mayo de 1778 Voltaire muere afligido, atormentado con la memoria de aquel Dios de que él había blasfemado; y entre los espasmos precursores de su condenación, lleno de furor, da el grito: *Dios y los hombres me han abandonado*; se muerde, rásgase los brazos y las manos, se arrastra y llega al extremo de comer sus propios excrementos. El médico que estaba allí presente, aunque protestante, aseguraba que *aquel espectáculo hubiera sido provechoso á todos los jóvenes que se hallaren en peligro de perder los principios de la religión; y que para ver todas las furias de Orestes no se necesitaba más sino presenciar la muerte de Voltaire.*

Condorcet se vanagloriaba de haber calmado á D' Alembert sus sustos en la hora de la muerte.

Diderot, no hallándose en la misma hora seguro por sus sentimientos filosóficos, valiéndose de un criado de su confianza hace llamar á un eclesiástico, y se entretiene con él mostrando las mejores disposiciones, que inutilizaron sus malos amigos.

Las conversiones de *Mr. Laharpe*, de *Marmontel*, y así de muchos otros, son muy conocidas, y esto cuando aún estaban en salud.

Mr. Charnois, célebre por sus escritos, al ver la paciencia, la resignacion y la alegría de los sacerdotes católicos en la cárcel de la Abadía, y, por el contrario, al ver la rabia, los gritos y la desesperacion de los filósofos en la misma cárcel, se conmueve, busca quien le instruya, se convierte, se confiesa y muere en el degüello como los demás.

La Mettrie, autor de un libro impío que llevaba por título *El hombre-máquina*, y que fué echado á las llamas por orden de los magistrados de Holanda, despues de haberse confesado, hallándose cercano á la muerte (1751), suplicaba á *Rossambert* que juntamente con él invocase á todos los Santos y rezase las oraciones de los agonizantes.

Du Marsais, que murió en 1756, quiso recibir los Sacramentos, y tuvo una conversacion edificante con el sacerdote que se los administraba; de modo que *Voltaire*, escribiendo á *D' Alembert*, le decía: *Yo me duelo de los melindres de Du Marsais en la hora de la muerte*. El mismo *Voltaire* se manifiesta afligido porque *Deslandes* antes de morir había ordenado que fuese echado á las llamas un libro que había escrito.

Fontenelle pidió y recibió los Sacramentos en 1757.

El célebre *Marqués de Argens* en su larga enfermedad empieza á desconfiar de sus pasados sentimientos, y despues de haber tenido serias conferencias sobre religion, queda convencido, se arrepiente y se confiesa.

Buffón se confiesa con el P. *Ignacio Bongault*, capuchino, recibe los Sacramentos en presencia de muchas personas, y su muerte (1768) fué edificante.

Boulanger, autor de un libro que estaba lleno de blasfemias y de ratiocinios los más absurdos contra la religion de Jesucristo, asegura en su última enfermedad (1759) que nunca había tenido más que dudas, y que la sola pena que sentía era no poder reparar bastante el mal que había hecho, llevado tan sólo del mal deseo de adquirirse fama.

De Prades, muerto en 1782, en su retractacion, que fué en 9 de Abril de 1754, dice que no podia vivir tanto cuanto necesitaba para llorar su conducta pasada.

Bouguer, miembro de la Academia de Ciencias de París, tan conocido por sus obras literarias como por su incredulidad, despues de muchas conferencias razonadas, cumple cristianamente los años que le restan de vida, y muere así en 1758 á los sesenta y tres años de edad.

Montesquieu, en su última enfermedad (1755) cumple con grande edificacion todos los deberes de cristiano, y dice que en su corazon nunca fué incrédulo, pero que la vanidad de que los escritores contemporáneos le conocieran, lo llevó á por-

larse en lo exterior como si realmente lo fuera.

Galiano, amigo de *Elvecio*, del *Baron de Holbach* y de toda aquella caterva de filósofos librepensadores de aquellos tiempos, despierta de su letargo en las últimas semanas de su vida, y con gran dolor se confiesa con su párroco.

Es notable tambien la muerte penitente del célebre filósofo *Toussint*, que en el acto de comulgar de manos del sacerdote católico hizo una arenga enérgica á su mujer y á sus hijos, y entre las muchas cosas que dijo, pidiendo perdon á Dios y á los hombres, confesó que toda la incredulidad de sus obras y acciones, de sus escritos y discursos familiares, habian provenido de la vanidad, del respeto humano y de haber querido dar gusto á ciertas personas.

Marmontel empleó los últimos años de su vida en el retiro y en los ejercicios de virtud, terminándola con una muerte cristiana en 1799.

Malesherbes públicamente abjuró sus principios filosóficos, llorando el mal que había obrado favoreciendo la Revolucion.

Mr. de Langlet, en la larga enfermedad que le llevó á la muerte en 1807, entra en sí, se convierte, se arrepiente, publica su arrepentimiento y pide perdon.

Mr. Larcher, muerto en 1812 de edad de ochenta años, antes de su muerte conoció los malos efectos de la Revolucion y los frutos de aquella filosofía librepensadora. El dia 5 de Mayo firmó una retractación (1792), en la cual confiesa que se había unido con algunos de los llamados filósofos, y que juntamente con ellos había resuelto destruir la religion cristiana en cuanto le había sido posible.

Mr. Mericier, famoso por un libro titulado *Cuadros de París*, publicado en 1782, se convirtió muchos años antes de su muerte edificante (1814), y se entregó en brazos de la Religion.

Lo mismo hizo en 1813 *Soulavie*, autor de las memorias de *Richelieu*, *Aiguillon* y *Masillon*.

Igualmente hizo *Carlos Pallisot*, quien en los últimos años de su vida entró en su juicio, pidió los Sacramentos con expresiones edificantísimas, y murió en 1814 con sentimientos muy cristianos.

Podríamos aumentar el presente catálogo con otros muchos nombres. Pero no queremos molestar la paciencia de nuestros lectores, y así hemos preferido poner los nombres de los más notables librepensadores. Los mismos que hoy día alardean de anticlericales, no tienen otros maestros que los libros de estos autores que no han querido morir del modo que habían vivido.

(De La Cruz).

OBRAS CATÓLICAS.

HUÉRFANOS AGRÍCOLAS.

Por decreto de 4 de Junio de 1886, Su Santidad aprobó la «Obra de huérfanos agrícolas, cuyo objeto principal es el cuidado de niños y jóvenes huérfanos, sobre todo los que procedan de familias

de trabajadores del campo, y asimismo ha concedido indulgencia plenaria á cada uno de los que se asocian á dicha obra, aplicable en sufragio de los difuntos.

OTRO CAMPEON DEL CATOLICISMO.

El Católico se anuncia para ver la luz pública en Málaga con un magnífico «Prospecto,» donde entre otras cosas se lee:

«Que no nos mueve la idea del lucro, los hechos lo demostrarán.

«Por lo demás, inútil parece añadir que combatiremos el error, sea cualquiera la forma en que se presente, y que lo combatiremos sin tregua ni descanso; pero sin deslealtad, sin acrimonia, sin malas artes y sólo oponiendo el bien al mal, la verdad al error, al *non serviam* el *Syllabus*; guerra digna de caballeros cristianos; que la respuesta suave quebranta la ira y la palabra dura aviva la saña.

«Armas divinas serán las que empleemos en el combate, porque, como ha dicho de Maistre, la revolucion es satánica y si la contrarevolucion no es divina, será nula. Y como las armas del arsenal de la Iglesia son tantas y de ley tan excelente, venceremos con ellas, hoy ó mañana, pero venceremos al fin.»

Muy bien dicho.

UN NUEVO CÍRCULO DE OBREROS.

En la importante poblacion de Yecla se trata de establecer un gran Círculo católico de obreros con el múltiple fin de moralizar, instruir, socorrer y recrear. Mucho nos complace este proyecto y más nos alegraremos de su inmediata realizacion.

REVISTA INTERESANTE.

Con encarecimiento recomendamos á nuestros lectores el *Mensagero del Corazon de Jesús*, excelente revista mensual, dirigida por PP. de la Compañía de Jesús, en cuyas páginas se vierte preciosa enseñanza para el pueblo cristiano. Se suscribe Vda. é hijos de Subirana, Puerta ferrisa, 16, y en las principales librerías religiosas.

PRECIO DE SUSCRIPCION.

Edicion grande, 4'50 pesetas al año.

Edicion pequeña, 2 pesetas al año.

LLAMAMIENTO.

El Intransigente de Zaragoza ha dirigido á todos sus colegas en la prensa un llamamiento para que exciten el celo de las autoridades y repriman el impío vicio de la blasfemia.

BENDICION.

El Excmo. Sr. Obispo de Vich ha bendecido solemnemente dos preciosas imágenes, del Sagrado Corazon de Jesús una, y la otra de San José, regalo del generoso Prelado al nuevo templo expiatorio levantado en la pintoresca cima de Puig Agut.

MÁS CÍRCULOS DE OBREROS.

En Francia y Bélgica se trabaja con gran actividad en la formacion de círculos de obreros católicos.

La utilidad de estos centros donde los obreros, puestos en contacto con las clases ricas que profesan el catolicismo como Dios manda, sólo ven modelos de buenas costumbres y estímulos religiosos, á la par que encuentran recursos en los economatos y en los bancos especiales, no se puede poner en duda, y los resultados sociales no se harian esperar, desapareciendo las huelgas y muchas crisis obreras, si los trabajadores de todas clases perteneciesen á los círculos católicos y éstos se hallasen apoyados y sostenidos por quienes pueden y deben.

CÁTEDRA IMPORTANTE.

Una cátedra de derecho social en sus relaciones con la cuestion obrera, ha abierto en este curso la Universidad católica de Lovaina, al objeto de ilustrar el problema del proletariado, causas y remedios del mal social.

OTRA REVISTA.

En Tarragona ve la luz pública una revista mensual intitulada «Devocion á los Purísimos Corazones de Jesús y Maria,» fundada por el actual Obispo de Astorga y actualmente dirigida por el Dr. D. Tomás Sucona, canónigo de aquella Metropolitana.

Agradecemos el cambio con que nos brinda, correspondemos á él y la recomendamos á nuestros lectores que pueden procurársela por sólo dos pesetas al año, que es el importe de la suscripcion á la misma, contribuyendo cristianamente á sostener la propaganda del culto á los Divinos Corazones de Jesús y María.

MUNIFICENCIA PAPAL.

El Papa, cuya inagotable caridad acude al socorro de toda necesidad, sabedor de la escasez de recursos que sufría el «Círculo de artesanos» de Turín, se dignó otorgarle un donativo de 500 liras para que pueda continuar socorriendo á los pobres y huérfanos, educándolos cristianamente y enseñándoles las artes y oficios con que han de ganarse la vida honradamente.

Otro sí: Compadecido el soberano Pontífice de la estrechez en que viven los obreros en sus malas habitaciones de Roma, ha adquirido en el barrio del Testaccio una extension de diez y siete mil metros cuadrados de terreno, para edificarles habitaciones decentes y tambien para construir institutos de beneficencia.

Tambien ha remitido al señor Arzobispo de Atenas la suma de 10,000 liras, para que las distribuya entre los más perjudicados por los últimos terremotos. Y otra cantidad igual ha remitido á los católicos del Tonkin, reducidos á la miseria por efecto de las últimas persecuciones.

Por último, Su Santidad ha entregado al Excmo. Cardenal Lavigerie 300,000 francos con destino á la fundacion de un gran colegio, donde serán admitidos los religiosos franciscanos y donde se educará á los jóvenes que se preparan para evangelizar aquel vasto continente, para así facilitar la civilizacion de tantos infelices.

ACTO DE DESAGRAVIOS.

A consecuencia de las blasfemias publicadas contra Jesucristo por un periódico sectario de Milán, el *Osservatore*, periódico católico, inició una funcion de desagravios. Más de dos mil hombres reunidos en la iglesia de San Pablo, repitieron tres veces con voz formidable é imponente ese grito de fe: Viva nuestro Señor Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre. En seguida hicieron todos los concurrentes pública protesta contra los infames sacrilegios, y prometieron no comprar jamás, ni leer, ni dejar leer el periódico blasfemo. La tirada de éste ha disminuido considerablemente, y los católicos milaneses han recibido numerosos plácemes y adhesiones de toda Italia.

AL SAGRADO CORAZON DE JESÚS.

Gerona tendrá tambien el consuelo de tener en su recinto una iglesia erigida en honor al Sagrado Corazon de Jesús. La asociacion del Apostolado de la Oracion, secundada por el celosísimo Sr. Obispo de la Diócesis, llevará á cabo tan importante obra con los auxilios de Dios y la cooperacion de todos los buenos católicos. La primera piedra se ha colocado ya, presidiendo la ceremonia el Pastor diocesano. Que pueda colocarse la última dentro breve plazo, para gloria de Dios, es lo que nosotros deseamos.

SESIONES DE LA OBRA PIA.

SECCION DE CONSTRUCTORES.

En la sesion, celebrada por esta Seccion, el día 28 de Noviembre próximo pasado y que fué presidida por su vice-presidente D. Juan Martorell, se aprobó por unanimidad el acta de la anterior, leida por su secretario, quien además dió cuenta de la marcha general de la obra y de varias disposiciones que para combatir el execrable vicio de la blasfemia se habian tomado en diferentes localidades. El Sr. Martorell propuso un oficio felicitacion para el Sr. Alcalde de Jerez, por su bando contra la blasfemia, y otro á la Asociacion de la Santa Faz, establecida en Madrid, acordándose afirmativamente que así se hiciera.

El Sr. D. Adolfo Prats propuso la creacion de una seccion especial de beneficencia para los obreros pobres y sin trabajo, y despues de haberla apoyado en razonado discurso, se entabló discusion sobre la misma, usando de la palabra los señores Martorell, Luchessi, Alsina y Llorens y Riu,

siendo tomada en consideracion la citada proposicion, por general asentimiento de todos los presentes.

SECCION DE PROPAGANDA.

La *Seccion de propaganda* de la Obra Pia para combatir la blasfemia celebró el domingo 5, por la tarde, la sesion anunciada. Despues de la lectura del acta de la sesion anterior, que por unanimidad quedó aprobada, el secretario D. Magin Martí y Barjau dió cuenta de varias disposiciones poco há dictadas para castigar á los blasfemos, y propuso que en el periódico HOSANNA se abriera una seccion bibliográfica destinada á dar cuenta de los buenos libros que se recibieran, así como emitir su juicio respecto á aquellos que por su inmoralidad fueran censurables, proposicion que quedó aprobada.

El Sr. Artigas consignó la firme entereza que manifestó uno de los individuos de la Asociacion cuando compelido por sus compañeros que lo son los conductores de las empresas de Tramvías de Circunvalacion á que blasfemara so pena de darle un bofetón, se opuso resueltamente saliendo en defensa del empleado uno de los más blasfemos, pues él mismo consideraba violenta esa exigencia. A este defensor de la fe que fué defendido por un enemigo suyo se acordó pasarle atenta felicitacion, por su valor.

Como el Sr. Artigas propusiera la necesidad de adquirir medios materiales para auxiliar á los obreros necesitados, el Sr. Caballería propuso el nombramiento de una comision especial de beneficencia que hizo que el Sr. Alsina manifestara que en la *Seccion de constructores* se tuvo ya esto en consideracion.

Despues de algunas observaciones del Sr. Presidente, se levantó la sesion á las cinco, con las preces de costumbre.

SECCION DE INDUSTRIALES Y COMERCIANTES.

Cual se habia anunciado tuvo lugar la sesion el día 12 de Diciembre con bastante asistencia de individuos pertenecientes á esta seccion. Leida el acta de la anterior, el Sr. Presidente estimuló á todos los concurrentes á que dieran pública manifestacion de su amor á la Iglesia católica y de su cooperacion á todas las obras católicas, pues que esto les enaltecería á la vista de los que por temor ó cobardía se retraen personalmente de figurar en ellas. Tambien participó que la Junta directiva de la Obra Pia habia acogido satisfactoriamente el pensamiento de instalar una comision de beneficencia que se ocupará de recaudar fondos con destino al socorro de los obreros necesitados, cuyo pensamiento constituye un vehemente deseo de la Obra Pia y del Círculo de Obreros.

Acto seguido y á propuesta del Sr. Presidente se acordó que en el caso de haber de recibir al Santísimo Viático, alguno de los asociados, las familias pasasen aviso al Conserje del Círculo y este lo trasladase á los socios avecindados dentro la parroquia, invitándoles á asistir á tan solemne acto.

Dióse por último cuenta del sensible fallecimiento del socio Sr. Pagés (Q. E. P. D.) y se le rezó un Padre nuestro en sufragio de su alma.

CÍRCULO BARCELONÉS DE OBREROS.

COMISION DE BIBLIOTECA.

Esta Seccion se complace en manifestar que desde la excitacion que en las columnas de este periódico se hizo á las personas de buenos sentimientos, han sido bastantes los libros que á la misma se han regalado, figurando entre ellos una coleccion de todas las obras publicadas por el eminente poeta Mossen Jacinto Verdaguer, regalo de su propio autor, y ciento veinte y cinco ejemplares, del opúsculo titulado «La Santificacion de las fiestas» por D. J. M. Antequera, obsequio del Ilmo. Sr. Abad de Montserrat, á quienes se ha oficiado dándoles las más expresivas gracias por su atencion y celo en favor de la propaganda católica.

Como son muchos los obreros que acuden á la misma Biblioteca, para instruirse en las doctrinas en los buenos libros expuestas, ó solazarse en morales lecturas, esta comision espera, que ni ha de faltarle el poderoso auxilio de los autores católicos, ni el de las personas piadosas que hasta la fecha han venido cooperando á la laudable Obra emprendida por el «Círculo Barcelonés de obreros» y que no sólo tiene por objeto el facilitar en un local de la Biblioteca libros buenos para leer, si que tambien el cambio de obras irreligiosas é inmorales por otras católicas.

Barcelona 15 de Diciembre de 1886.

Por la Comision de Biblioteca.

EL BIBLIOTECARIO,
José Llorens y Riv.

ACOGIDA DEL «HOSANNA» POR PARTE DE LA PRENSA CATÓLICA.

El Vigía Católico dice:

«Hemos recibido el segundo y tercer números de la excelente revista *Hosanna*, periódico que desde el mes de Setiembre último ve la luz en Barcelona, y cuyo objeto laudabilísimo es luchar á brazo partido contra el infernal vicio de la blasfemia. Muy útil y altamente recomendable es la mision que se ha propuesto el citado colega en el estadio de la prensa; por cuyo motivo le consideramos como uno de los más valientes y denodados compañeros, con quien gustosos mantendremos el cambio, y cuyos escritos propagaremos tanto como nos sea posible, aun cuando en esta isla, gracias á Dios, no esté tan generalizado como en otras partes el mal que la indicada revista se propone combatir.»

De *El Iris*.—Recomendamos á nuestros lectores el «Hosanna» revista católica que se publica mensualmente en Barcelona; su objeto no puede ser más loable y piadoso. Combate la blasfemia, y procura por medio de una propaganda activa y cris-

tiana que el Santo nombre de Dios sea bendecido y alabado. ¡Que el Señor bendiga sus santos esfuerzos!

De *El Obrero de Nazareth*.—«Hemos recibido los números de una revista mensual, órgano de la obra pía para combatir la blasfemia; lleva el hermoso título de *Hosanna*, y está destinada á ser un enérgico desinfectante contra la inmunda baba que destilan las almas corrompidas por este vicio.

Recomendamos con eficacia esta revista y establecemos el cambio, juntamente con el de nuestros fraternales afectos.

BUENOS EJEMPLOS.

RESOLUCION IMPORTANTE.

Declaracion de los industriales católicos en el congreso de Lille, sobre las asociaciones profesionales.

Hace dos años denunciaba el Papa en su encíclica *Humanum Genus* la masonería y los peligros que hace correr á la sociedad esta secta impía.

Considerando que los obreros, abandonados á sí mismos, están más expuestos que los demás á ser engañados por las seducciones y astucias de los apóstoles de la mentira, concluía: «En su consecuencia, y para salud del pueblo, Nos deseamos ardentemente ver restablecidas bajo los auspicios y patronato de los Obispos las corporaciones en otra época apropiadas á las necesidades del tiempo.»

Defiriendo á este deseo expresado por el jefe de la Iglesia, los patronos cristianos del Norte de Francia, reunidos en gran número en el Congreso de Lille, han resuelto entrar en esta via, en cuyo término hacia entrever la salud del pueblo el Vicario de Jesucristo.

En las condiciones que les parecen prácticamente realizables en el terreno moral y económico, están dispuestos á reconstituir asociaciones profesionales, y formulan su programa de accion en la siguiente declaracion, que será consecuencia natural y complemento de su declaracion del Congreso de 1885:

Artículo 1.º Las asociaciones profesionales reunen bajo un mismo grupo y bajo una misma direccion á patronos y obreros: se llaman propiamente *profesionales*, no porque regulen el ejercicio de las profesiones, sino porque reunen un interés comun ya bajo el punto de vista económico, como bajo el punto de vista moral, á los patronos y á los obreros de una misma profesion ó de profesiones similares.

Art. 2.º La asociacion cooperativa no implica en grado alguno la asociacion en el terreno de los negocios; el patrono siempre queda siendo el que emplea á los obreros, y el obrero el que conviene con el patron el salario por el precio de su trabajo. Pero los patronos y los obreros, asociados por el vínculo de íntima solidaridad, hacen profesion de tener unos con otros confianza completa y generosa adhesion.

Art. 3.º La asociación se dirige á los verdade-

ros obreros, es decir, á los que deseando mejorar su situacion sin renegar de ella, no recurren á las doctrinas subversivas y á las prácticas revolucionarias.

Despues de haberlos separado de la confusa multitud, la asociacion los agrupa en derredor de los patronos, verdaderamente dignos de este nombre, á fin de proporcionarlos con esta fraternidad verdadera, la distincion que los eleva, la tutela que les guarda y los socorros con que les ayuda en sus necesidades.

Art. 4.º La asociacion faltaría á su fin, si una ley la hiciese obligatoria para todos los miembros de una profesion igual. Desde el momento en que esta organizacion es útil á la sociedad, el Estado no puede menos de interesarse por ella. Tiene el deber de animarla, de protegerla y de favorecerla por todos los medios que tenga á su disposicion.

Art. 5.º En razon á los servicios que prestan á la sociedad las asociaciones profesionales, el Estado no puede menos de reconocerla su personalidad civil.

Art. 6.º La asociacion se rige por un Consejo de patronos y obreros.

Art. 7.º La asociacion personal, moral, se administra por sí misma, con toda independencia para bien de sus intereses.

El Estado no puede inmiscuirse en su gobierno interior; sólo puede intervenir para poner á salvo los intereses generales, asegurar el cumplimiento de las leyes y defender los derechos reconocidos.

Art. 8.º La asociacion en la medida de sus recursos provee á las necesidades creadas por los accidentes, las enfermedades y la ancianidad.

Art. 9.º La asociacion profesional que sólo puede vivir y dar sus frutos por una verdadera caridad confraternal entre todos sus miembros, sea cual fuere su posicion, debe ser francamente cristiana. Su capellan es designado por las autoridades eclesiásticas. Se coloca bajo el patrocinio de un Santo y el de Jesús Obrero.»

QUE APRENDAN.

Ciertos gobiernos que se llaman católicos pueden aprender mucho en la siguiente proclama, dada por el Presidente de los Estados-Unidos.

«El pueblo de los Estados-Unidos ha tenido por costumbre, desde hace largo tiempo, dedicar un dia fijado por el jefe del poder Ejecutivo á dar gracias á Dios por su bondad y sus mercedes, é invocar la continuacion de sus gracias y sus auxilios.

«En observancia de esta costumbre, yo, Grover de Cleveland, Presidente de los Estados-Unidos, por la presente designo y dedico especialmente el jueves 25 de Noviembre, para que se guarde y observe como dia de accion de gracias y de oracion.

«Suspenda el pueblo en ese dia sus habituales ocupaciones y congréguense en los recintos sagrados donde ordinariamente se reúne, para dar gracias al Regulador del Universo por el goce continuado de las ventajas de un gobierno libre, por la renovacion de la prosperidad comercial en todo el país, por la recompensa que ha otorgado al traba-

jo de los que cultivan la tierra y por nuestros progresos en todo lo que contribuye al engrandecimiento de una nacion.

»Y á la vez que contemplamos el infinito poder de Dios en los terremotos, inundaciones y tempestades, eleven á Él sus agradecidos corazones, los que se han visto protegidos por la misericordia divina y conviertan su gratitud en simpatía y afecto hácia los que han sufrido con esas calamidades.

«Y no olvidemos á los pobres y necesitados, haciendo más aceptables al Señor nuestras oraciones con la distribucion de la caridad.—Grover de Cleveland.»

MAGNÍFICA ACOGIDA.

El célebre ex-escolapio Gabarró, propagador de las escuelas laicas, ha sido recibido en la Campaña (Sevilla) con una buena cencerrada y entre una verdadera lluvia de piedras. Los andaluces han seguido el ejemplo de las mujeres de Manlleu, que hicieron retroceder á escobazos al desgraciado sacerdote. Tambien estuvo en Alicante, y á pesar de los pomposos anuncios de la conferencia que dió en el teatro-circo no logró nada, sino que le acusaran sus congéneres de «ignorante, de déspota, de tener miras rastreras é hipócritas, de atacar la honra del hermano y de ser un negociante en libros laicos.»

¡¡ADELANTE!!

Leemos en *La Propaganda Católica*:

Muy activa es la propaganda que se viene haciendo en algunos puntos de nuestra España para extirpar el horrible vicio de la blasfemia.

En Barcelona se publica una revista encaminada á ese objeto, como tambien á dar cuenta de las medidas tomadas por las autoridades, indicar los medios conducentes á la extincion de tan mala costumbre y exhortar á concluir con ella, valiéndose de asociaciones fundadas al efecto.

El Intransigente de Zaragoza ha dirigido á todos sus compañeros en la prensa un caluroso llamamiento con el objeto de excitar el celo de las autoridades en lo que se refiere á la persecucion de los blasfemos.

En Pamplona no ha sido necesario hacer esto, pues las autoridades han sido las primeras que han tomado medidas rigurosas para desterrar tan asqueroso vicio.

Lo mismo ha hecho el gobernador de Madrid.

¿Cuándo podremos decir otro tanto de Palencia?

¡QUÉ CIVILIZADOS!

La propaganda anticlerical ha dado nuevos frutos en Rávena, donde una turba penetró violentamente en el convento de Madres Capuchinas, dispersando las pobres religiosas, silbando y atropellando á la anciana Abadesa y profiriendo las mayores injurias contra su Santidad el Papa. Las autoridades y la fuerza pública llegaron al convento cuando la turba habia consumado su inicua

obra. Como cuando en nuestra patria se quemaron los conventos; ni más, ni menos.

UNA VIÑA EN PROSPERIDAD.

Cerca de Burdeos, en Bouliac, un cosechero ha logrado tal prosperidad en su viña, que por término medio le ha producido 120 racimos cada cepa. El tal cosechero publica el secreto de semejante resultado, y es como sigue: la viña fué plantada en 1884, bendecida en el mes de Marzo y adornada con una estatua del Sagrado Corazon. Cada año renueva la bendicion de su finca. «Jamás he permitido la blasfemia en ella, pues al culpable lo castigaria con la expulsion; nunca he dejado trabajar en día de fiesta, y aunque el país está todo atacado por la filoxera, mi viña está libre del azote, y todo el mundo viene á visitarla.»

QUE SE IMITE.

Dice muy bien el *Vigia católico* de Ciudadela:

«En Pamplona, á mediados de este mes, fueron entregados al Juzgado dos sujetos por haber blasfemado en sitios públicos.

Así, así; hechos se necesitan, no bandos que no se cumplan. Esta sería la manera de acabar pronto con los blasfemos, mereciendo los aplausos de todos los católicos las Autoridades que obraran con todo rigor en esta materia, como los merece la de la indicada capital.»

DOS BANDOS MAS CONTRA LA BLASFEMIA.

El Alcalde de Jerez de la Frontera ha dictado un bando prohibiendo la blasfemia y señalando penas á los infractores.

El alcalde de La Seca ha publicado un bando señalando penas á los que blasfemen y canten coplas obscenas.

POESIAS

NO BLASFEMEU.

¿Per qué lo blasfemador
En lloch de la frase impia
Que li dicta son furor,
No exclama ab igual ardor
Valguen Jesús y María?

¿Qué se 'n treu de pronunciar
Tantas paraules indignes
Que als cors purs fan tremolar
Y ls' poden enmatsinar
Com ab sagetas malignes?

Si eix pecaminós defecte
Teniu, pares, no espereu
Dels fills sumisió y afecte:
¿Com pot inspirar respecte
Qui no tem ni estima á Deu?

Si es gran la bondat Divina
Cada jorn ho veyem prou
Cuan al blasfem no extermina,
O á sa boca viperina
Sopte un llamp del Cel no clou.

Blasfem, ton acent aterra,
Ta llengua destila fel,
Blasfemant fas á Deu guerra;
Qui maleheix en la terra
Ja may lo benehirá l' Cel.

Donssella que del que aymabas
Fores la gloria y orgull,
¿Per qué si tan l' estimabas
De no volerlo t' alabas?

—Per que renega... No l' vull.

Nin, que al Cel t' empujares
Molt més pur que un ratj solár,
¿Per qué del mon t' en anares
Y aixís los pares deixares?

—Per no sentils blasfemar.

M. S. M.

¡INGRATITUT!

Eran dos combatens, en crua guerra
queya l' un sobre l' altre ab gran ardor;
ara abans ara el més valent aterra
al que ¡cobart! batalla de traidor;
arriba un ters: del Gólgota en la serra,
se posa entre ells, diví mediador
ferit per llurs espases cau á terra,
los brassos aixamplant, obrint lo cor!
Es Cristo; al véurel moribunt son pare,
que era un dels dos, l' abraça, requerint
al altre lluytador que no despare,
puig es son fill hermós qui está morint!
Venia l' home á redimir; mes ¡ay!
que l' home el va ferint com may!

M. Jacinto Verdager.

MAXIMAS

y pensamientos morales, que sabidos y practicados, harian á los hombres más cultos y civilizados, y sobre todo extinguirian la raza de los blasfemos por ignorancia, por oficio y por beneficio, que de estas tres clases los hay en la viña del diablo.

(Continuacion).

Al ojo enfermo le es odiosa la luz.
Es honor del hombre el huir de contiendas;
pero todos los necios se mezclan en los altercados.
Se encontrarán y se necesitarán mutuamente

el rico y el pobre; á entrambos los ha criado el Señor.

Más apreciable es el pobre que procede con sencillez, que un rico que anda por caminos perversos.

Todo el afán del hombre es para saciar su boca ó apetito; mas su alma, que es inmortal, no quedará con esto saciada.

Más vale ser reprendido del sabio, que seducido con las lisonjas de los necios.

Bueno es que socorras al justo, mas no por esto retires tu mano de otros que no lo son; pues quien teme á Dios á nadie desecha.

El detractor oculto es semejante á la sierpe, que pica sin hacer ruido.

El que anda observando el viento no siembra nunca; y el que atiende á que hay nubes, jamás se pondrá á segar.

No te avergüences de decir la verdad, cuando se trata de tu alma.

No trates mal al jornalero que por tí consume su vida.

No porfies con hombre deslenguado y así no echarás leña en su fuego, atizando su locuacidad.

No mires con desprecio al hombre que se arrepiente del pecado, y no se lo echés en cara: acuérdate que todos somos dignos de reprensión.

No vuelvas al otro lado tu cara para no mirar á tu prójimo. Avergüénzate de defraudar á otro lo que es suyo, y de no restituirlo.

Recibid la enseñanza como un gran caudal de plata, y poseeréis con ella bienes preferibles á un inmenso tesoro de oro.

Consuélese vuestra alma en la misericordia de Dios; y alabándole á él nunca quedaréis confundidos.

(Continuará).

MISCELÁNEA

Protesta.

Por iniciativa del Excmo. Sr. Cardenal Monescillo, Arzobispo de Valencia, todos los Prelados de esta provincia eclesiástica han firmado una protesta de adhesión á Su Santidad Leon XIII, contra los ultrajes inferidos á su sagrada Persona por los francmasones y revolucionarios de Italia.

El odio satánico contra la Iglesia y su supremo Jerarca ha traspasado los límites de lo creíble en las llamadas *manifestaciones anticlericales*, con que los nuevos bárbaros de la civilización moderna explayan su furor, sin que haya fuerza que los contenga, á vista de la irresistible luz que á torrentes irradia de la cumbre del Vaticano. La situación del Sumo Pontífice es gravísima, y el estado á que le ha reducido el infame despojo de su patrimonio es un padron de ignominia para la Europa que lo contempla impasible. Hora es ya de que termine ese estado de cosas, y para esto, urge que los fieles, uniendo su voz á la de sus legítimos

pastores, levanten en todas partes enérgica protesta, mientras piden fervorosa y constantemente al cielo, pronto, seguro y eficaz remedio á tantos males.

Cortes de España.

En pleno Parlamento un señor senador ha dicho en alta y clara voz que era mason.

El Papa Leon XIII en la Encíclica *Humanum genus* estatuye:

1.º Que ninguno que estime en lo que debe su profesión de católico y su salvación, juzgue serle lícito por ningún título dar su nombre á la secta masónica.

2.º Que ninguno se una y ayude á los masones porque toda la razón de ser y causa de la secta estriba en el vicio y la maldad, y no es lícito cooperar á ellos.

La Religión Católica, Apostólica y Romana es la religión del Estado; el Papa manda á los católicos, el Papa condena la masonería; luego si un senador en pleno Parlamento se declara mason, se declara enemigo del Papa.

¿Son legales?

El Gran Oriente de Italia acaba de publicar una circular que revela una vez más el odio mortal de los masones á la Religión católica.

No puede esperarse otra cosa de tal secta.

¡Pobre pueblo!

Entre las diferentes especies que para procurar el descrédito del catolicismo han salido de los troqueles de la calumnia filosófica, no es la menos importante esa afirmación vulgar, que declara á la Santa Iglesia y á sus hijos enemigos de la civilización y de la ciencia, y por ende *partidarios fanáticos* de la ignorancia y el retroceso. No hay escuela ni secta desde la que pretende difundir la luz, afectando la mayor gravedad filosófica, como la Kraussista, hasta la más torpe y ridícula, como la de Allan-Kardec, que dejen un día y otro día de afirmar en todos los tonos y formas tan insigne calumnia, porque saben perfectamente el estrago que ella causa; y es, puede asegurarse, como la evolución principal de la táctica impía para lograr sus fines devastadores.

Los nombres de Alejandro Volta, de Bacón, Bosuet, Cano y tantos otros, ante cuyo solo recuerdo D' Alembert se sentía y confesaba confundido y abismado, no llegan á ser conocidos por esas turbas ignorantes y engañadas, ni aun por muchos de esos *sabios*, que pululan por todas partes en estos tiempos de tanta ilustración; ó si alguno los conoce, ignora que fueron católicos fervientes, como ignora que sólo al catolicismo se debe el que los pueblos mejoraran sus costumbres, rompieran las cadenas que los oprimían, tuvieran

derechos y libertades sagradas y fueran depositarios de sabias leyes; derivándose como consecuencia legítima, la posesion de grandes centros de enseñanza, que, como las fuentes de los valles, daban GRATIS sus raudales regeneradores, exigiendo como único tributo para saborearlos el trabajo de doblar la rodilla ante los altares del Dios vivo.

El filosofismo ha convertido á la sociedad en esclava de los vicios y del egoismo, y á aquellos centros, fuentes de verdadero saber, en ostentosos bazares, donde la llamada *ciencia moderna* se vende por *raciones* á un tanto convenido.

No pidamos á los que alardean de *ilustrados* volúmenes *infolio*, verdaderos monumentos de saber, no los conocen; para *saber*, les basta y sobra con las obras de Víctor Hugo ó Paul de Kock, los episodios de Galdós y las novelas históricas á cuartillo de real la entrega.

No es la Iglesia, no, enemiga de la ciencia; esto es una calumnia miserable que destruyó el mismo D^e Alembert, autoridad no dudosa para los racionalistas, cuando escribía.

«La lista de los hombres ilustres que han considerado la Religion como obra de Dios, es capaz de perturbar, aún antes de previo examen, á los mejores talentos, y es suficiente, á lo menos para imponer silencio ante los hombres que Pascal defendió, creyó Newton y respetó Descartes, EL SILENCIO ES LO ÚNICO QUE NOS CONVIENE, CUANDO PASA LA RELIGION CON SU AUGUSTO ACOMPAÑAMIENTO DE GRANDES CELEBRIDADES.»

A destruir esta calumnia debe la prensa católica consagrarse de una manera decidida. Es necesario que el pueblo sepa que la ciencia, la verdadera ciencia, así como el verdadero progreso, son hijos de la Iglesia, que en todos los tiempos los protegió y bendijo, como hoy, á pesar de su pobreza, los alienta, protege y bendice. Esta calumnia ha causado grandes estragos, y preciso es que los católicos tomemos á empeño el pulverizarla, á fin de que los hombres que le han dado abrigo en sus pechos como cosa cierta, la rechacen indignados, y conozcan el punto en que se encuentran los verdaderos amantes del saber y de la ilustracion.

¡Pobre pueblo! ¡de cuántas mentiras y calumnias se hace eco, recogidas en publicaciones que son las verdaderas enemigas de la ciencia, puesto que son trompetas de la mentira y del error; siendo así que la ciencia es la verdad, como que emana de Dios, que es la ciencia absoluta y la verdad por esencia! ¡Pobre pueblo! ¡cuán *ilustrado* va marchando á la completa ruina moral y material, empujado por los farsantes que excitan sus pasiones en provecho de ellos solamente! ¡Pobre pueblo, engañado y adulado por estos farsantes, cuando lo necesitan para que les sirva de escalon, y despreciado y burlado cuando llegan á la cúspide de la grandeza!

¡Pobre pueblo!

(*El Manchego*).

Cruzada contra la blasfemia.

En el número correspondiente al sábado último nuestro apreciable colega local *El Intransigente* dirige á la prensa periódica de Zaragoza una sentida excitacion, solicitando su concurso para disminuir en lo posible el asqueroso vicio de la blasfemia; grito horrible de Satán y de sus secuaces contra el Todo-poderoso, úlcera podrida al descubierto en nuestra culta ciudad, en la ciudad predilecta de María.

Hasta la fecha ignoramos si algun compañero en la prensa ha contestado ofreciendo su concurso á los nobles propósitos del periódico católico tradicionalista. En cuanto á nosotros, no hay que decir que ofrecemos de todo corazon nuestro débil apoyo: más aun; nuestro carácter puramente religioso nos obliga en cierto modo á colocarnos en la vanguardia de tan santa empresa. Y sin que sea intencion nuestra disputar á nuestro colega la prioridad de la idea, recordaremos á nuestros lectores el artículo, que con el mismo título con que encabezamos el presente, publicamos en el número 27 de nuestro Semanario, correspondiente al día 10 de Mayo de 1884, parte de otro que vió la luz en el *Boletín Eclesiástico Oficial* de esta Diócesis.

Más de dos años han transcurrido desde la publicacion del artículo aludido, y no tenemos noticia de que se haya organizado ninguna «Cruzada contra la blasfemia» en el territorio aragonés.

¿Por qué no imitamos á nuestros hermanos los catalanes? Afectada la hermosa, por muchos conceptos, ciudad de los Condes de la misma plaga que la nuestra, quizá en peores condiciones de localidad por su poblacion cosmopolita, venciendo obstáculos sociales y pecuniarios incalculables, sus hijos católicos han establecido bajo la advocacion del Sagrado Corazon de María y de San Francisco de Sales una asociacion, La Pia-Union, que tiene el doble fin de conducir por los caminos de la verdad y del bien á los extraviados, de sostener y alentar en este camino á los buenos; y una de las secciones, recientemente creada, de esta asociacion «La Obra Pía para combatir la blasfemia» se propone como único y exclusivo objeto desarraigar tan abominable costumbre. Una revista mensual titulada *Hosanna*, puesta bajo el amparo del Sagrado Corazon de Jesús, es su órgano en la prensa.

En otros puntos de España existen asociaciones análogas: ¿y nosotros los que tanto blasonamos de católicos hemos de permanecer, ya que no indiferentes, inactivos ante estos ejemplos de celo?

Fiados especialmente en el auxilio de Dios, por cuya honra trabajamos, unámonos en su santo Nombre; y ya sea colectiva, ya individualmente, juntos ó separados, trabajemos sin cesar y con decidido empeño en aumentar su gloria.

Convoque nuestro colega á los directores de la prensa local, y á su lado nos tendrá alentando sus propósitos: si esto no produce resultado, abra una lista, inicie una asociacion; y con nuestras personas y con nuestro Semanario acudiremos de los

primeros á trabajar privada y públicamente para que el Nombre Santo de Dios sea respetado en la ciudad que se dignó visitar su Santísima Madre.

(De *El Pilar*.)

La Masonería.

En nuestro número anterior transcribíamos dos documentos masónicos dirigidos al presidente del Consejo de Ministros por las lógicas, y en los cuales pidiéndole en uno el indulto de los jefes de la última insurrección, y en otro dándole por él las gracias, los de la orden hablaban al Sr. Sagasta como á un hermano de los grados superiores.

Todo el mundo sabe ya lo que es la masonería, que si en sus grados inferiores puede ser alarde de entes ridículos ó ignorantes que se inician ó por vanidad ó por estulticia, tiene y ha tenido una significación tenebrosa por sus maquinaciones. El único fin que se propone la masonería es destruir la Iglesia Católica para destruir la Sociedad, y para ello finge mentidas pretensiones de reforma, fraguando en el misterio sus ocultos planes, que nunca son conocidos más que de un número limitadísimo de adeptos, siendo los demás pobres instrumentos inconscientes, que obran sin voluntad, precisamente cuando se les dice más libres.

La masonería se compone hoy de los siguientes personajes:

El secuaz del buen tono, que habiéndole hecho alguno creer que es de mal tono en este siglo seguir las prescripciones de la Iglesia y guardar sus mandamientos, y que es una señal de ilustración blasonar de espíritu fuerte, entra en la sociedad por creerse así á salvo de las acriminaciones de su conciencia. Este, como en él no obra más que la vanidad y se contenta con poco, jamás pasa los umbrales del templo masónico.

El ambicioso: en éstos sólo obra el deseo de elevarse, no por sus propios méritos, sobre el nivel común, sino por la ayuda de otros, y comprendiendo que la masonería protege á sus afiliados creándoles una reputación de similor por medio de sus órganos en la prensa, que son muchos periódicos diarios y políticos, aspira á este objeto. Se distinguirá éste por su celo de catecúmeno para lograr interesar en su provecho á sus compañeros, y así no será raro desde los más humildes puestos sociales, verle escalar los más altos.

El irreligioso. Solo el odio satánico á la doctrina de Jesucristo inspira á estos desgraciados que suelen ser los que más pronto alcanzan en la masonería los grados superiores, no perdonando nunca medio ni ocasión de atacár á la Religión y á sus ministros.

El político fanático. También éstos suelen ser grandes auxiliares de la masonería que encuentra en ellos instrumentos dóciles para todos sus planes, sabiéndoselos presentar como necesidades políticas: suelen ser la carne de cañón de la masonería.

Viene por último la numerosa falange de los *ton-tos*, de los que como en el mundo hay infinitos, forman los comparsas de la masonería; entre éstos los hay de todas clases y condiciones en todas

las esferas sociales, y dirigidos hábilmente son buenos auxiliares de la media docena de altos personajes á quienes sirve la secta.

Aún cuando el provecho material de unos cuantos es á lo que tiende la masonería, su fin primordial ya hemos dicho que es el de destruir la Religión Católica; por eso la Iglesia la ha condenado en todo tiempo y no pueden pertenecer á su gremio los que pertenecen á dicha sociedad.

¿Qué tiene, pues, de extraño que figurando en un Estado al frente de su gobierno un afiliado á la masonería, ocurran trastornos políticos como el que nos sorprendió no hace mucho?

(De *La Estafeta de Leon*.)

Justa indignación.

Los católicos milaneses, indignados ante los odiosos ataques de las sectas, se reunieron el 24 de Noviembre en la iglesia de San Pablo de Milan en junta general, para protestar contra esos ataques, y adoptaron las siguientes resoluciones que han encontrado eco en todos los pueblos de Italia.

La iniciativa de la reunión partió de la junta diocesana de la obra de los intereses católicos.

Muchos oradores usaron de la palabra, entre ellos el conde de Belgioso, el párroco Saltuada, el conde de Moiana, M. David Altestario, celoso director del excelente *Osservatore católico*.

Y el Sr. David Altestario fué quien redactó el acuerdo siguiente, votado con entusiasmo:

1.º Considerando que la guerra anticlerical es en el orden moral una guerra anticatólica, porque combate á Dios, la Iglesia de Jesucristo, el Papa y el culto, y que esta guerra está basada en la mentira, ignorancia, superstición y retrocede á la barbarie y negación de la ciencia y de la dignidad humanas y cristianas.

2.º Considerando que el anticlericalismo es en el orden político una secta que se opone á la igualdad, fraternidad y libertad, así como á la paz y al orden social, y conduce al bárbaro despotismo de las sectas retrógradas, oscurantistas y á la guerra civil.

3.º Considerando que el anticlericalismo es en el orden económico una secta que se sumerge en el error y el vicio, enriqueciéndose á costa del pobre que gime en la miseria.

La Asamblea católica da á conocer sus deseos, que son:

a. Que concluyan las connivencias con el anticlericalismo, bajo cualquier forma y en todas partes donde aparezcan.

b. Que se profese y practique el catolicismo sin respeto humano, y que se defiendan francamente los derechos que no procedan de alguna ley humana, sino que derivan de su naturaleza misma.

c. Que se combata el ateísmo y la irreligión, valiéndose para ello de la ilustración y educación, y que ningún padre de familia permita que sus hijos frecuenten escuelas ateas ó irreligiosas.

d. Que se respete la libre voluntad á las asociaciones religiosas y en la propiedad eclesiástica.

e. Que se concluya con todos los obstáculos á

la libertad é independencia del ministerio apostólico de la Santa Sede, siendo como es el Papa doctor de la humanidad, origen de la civilización, la mayor gloria de Italia, el mayor bienhechor del mundo y de nuestra patria, y cuya libertad é independencia son reclamadas por todos los italianos.

f. Que los católicos italianos, en nombre de Dios, del Papa y de la Religión católica, de la ciencia, de la civilización, de la patria, de la familia, de la conciencia, de la inteligencia, del corazón, de las gloriosas tradiciones italianas, defiendan con entereza y siempre contra la ignorancia y las tinieblas y el odio satánico de los anti-clericales de todas especies, sus derechos inviolables por libros y periódicos, por asociaciones, conferencias, debates públicos, por su conducta irreproachable y una práctica constante de la Religión en la iglesia, en la casa, en las escuelas, en las plazas públicas, en los establecimientos, en el campo, en el estudio y trabajo, en la vida privada y pública.

g. Que los periódicos católicos publiquen y comenten estos deseos.»

Esto indica que los católicos italianos están dispuestos á reñir las batallas del Señor y á aplastar la hidra del liberalismo.

Pero ese gobierno que persigue á los religiosos en Italia, les paga y les equipa para que lleven, no la luz del evangelio ni la cruz de la redención, que esto no les importa, sino la bandera de Italia á las inhospitalarias regiones del Assab, valiéndose de los propagadores de la fe para sus fines coloniales.

Ultimamente han salido de Nápoles tres religiosos capuchinos con destino á Assab y con el fin de fundar escuelas para los indígenas, los cuales á la vez que cumplen los deseos del gobierno de Italia, difundirán la religión católica en aquellas apartadas regiones.

¡Hé ahí como los perseguidores de la Iglesia, á la vez que se condenan á sí mismos, sin quererlo hacen el mejor elogio de los religiosos á quienes persiguen!

La República en Francia.

La nueva ley de enseñanza primaria en Francia trae graves consecuencias.

Declara incapaces para la enseñanza 110,000 franceses, religiosos y religiosas, que estaban dedicados á ella, contra la voluntad de los padres de familia y hasta de los Ayuntamientos.

Nueve mil escuelas fundadas con donativos intervivos ó testamentarios, serán suprimidas, devolviendo los inmuebles ó sumas recibidas á los donantes ó á sus herederos.

Las escuelas no laicas estarán vigiladas por una Junta de la que no podrá formar parte ni el cura ni religioso alguno, es decir, por sus enemigos; los profesores estarán sometidos al servicio militar y exentos los de las escuelas laicas.

Los gastos generales que habrán de hacerse para que en todas las escuelas se suprima la enseñanza religiosa, será de mil millones de francos, que será el presupuesto para crear librepensadores é impíos.

El único remedio en Francia y en todas partes es la unión completa de los católicos verdaderos, la oración y la fundación y conservación de escuelas católicas.

LIMOSNAS RECIBIDAS PARA AUXILIAR Á LA OBRA PIA PARA COMBATIR LA BLASFEMIA.

Suma anterior.	54 reales.
De «Un Canónigo de Barcelona.»	400 »

Interesamos á nuestros lectores y suscritores en el aumento de estas limosnas, dirigidas á sostener tan laudable propósito, cual es el de la Obra Pia para combatir la blasfemia, que no cuenta con más recursos que los que la piedad de los verdaderos católicos puede suministrarle. La limosna, siempre agradable á los ojos de Dios, lo será tanto más en el presente caso que va dirigida á procurar el enaltecimiento de su Santo Nombre, extirpando las sacrilegas ofensas con que le ofenden los blasfemos. Para la Obra será un nuevo recurso, y un nuevo aliento para proseguir denodadamente en la tarea que se ha impuesto.

Se reciben en la Administración de esta Revista y en el Círculo de Obreros (Riera de San Juan, número 6, piso 2.º).

Imprenta de Bertrán y Altés, Pelayo, 6. bajos.

SECCION DE ANUNCIOS.

CÍRCULO BARCELONÉS DE OBREROS

Este Círculo tiene abiertas en el local que ocupa, calle Riera de san Juan, núm. 6, piso 2.º, clases gratuitas para los obreros, de siete y media á nueve y media de la noche de todos los días laborables, en las cuales se dan las enseñanzas de lectura, escritura, aritmética, geometría, dibujo lineal, de figura y de adorno.

Lo que se hace público para conocimiento de los obreros que deseen asistir á las referidas clases.—Barcelona, 13 de Octubre de 1886.—P. A. de la J. D.—El Secretario, *José Barba*.